



Misión Permanente de la  
República de Guinea Ecuatorial  
ante las Naciones Unidas  
242 East 51<sup>st</sup> New York, N.Y. 10022  
Tel: (212) 223 2324 Fax: (212) 223 2366

INTERVENCION DE SU EXCELENCIA

OBIANG NGUEMA MBASOGO,  
PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE GUINEA ECUATORIAL

DEBATE GENERAL DE  
LA SEXAGÉSIMA TERCERA ASAMBLEA GENERAL

DE LAS NACIONES UNIDAS.

NUEVA YORK, 25 DE SEPTIEMBRE 2008.

(Cotejar a la audición)

Excmo. Señor Don Miguel D'ESCOTTO BROCKMANN, Presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas,  
Excelentísimos Señores Jefes de Estado y de Gobierno,  
Excmo. Señor Secretario General de las Naciones Unidas,  
Señores Jefes de Delegaciones,  
Distinguidos Invitados,  
Señoras y Señores.

Que nos sea permitido ante todo, expresar nuestra felicitación, en nombre del Pueblo de Guinea Ecuatorial y en el de la Delegación que Me acompaña, por su acertada elección al frente de la sexagésima tercera Asamblea General de las Naciones Unidas.

Su elección es el fiel testimonio de la confianza y credibilidad que el conjunto de los países miembros de las Naciones Unidas confieren a la hermana República de Nicaragua. Le auguramos los mejores éxitos, al tiempo que le brindamos nuestra total colaboración durante su mandato.

Igualmente rendimos homenaje al Presidente saliente Señor SRGJAN KERIM, por la excelente labor que ha realizado en un momento crucial de la historia de las Naciones Unidas.

Señor Presidente,

Esta Sexagésima Tercera Sesión nos brinda una nueva oportunidad para compartir las reflexiones concernientes a las inquietudes comunes del conjunto de los Pueblos del planeta, y expresamos nuestra satisfacción al incluir en este debate anual, los temarios que abarcan entre otros, la democratización del sistema de las Naciones Unidas, donde se incluye las reformas necesarias en el funcionamiento del Consejo de Seguridad y las instituciones de Bretton Woods, así como la financiación para el desarrollo de África, la crisis alimentaria, el hambre en el mundo, el cambio climático y la seguridad humana como parte de la paz y seguridad internacionales, así como la lucha contra el terrorismo.

Señor Presidente,

El mundo albergaba la esperanza de que después de la Guerra Fría, la Humanidad alcanzaría la paz y viviría más integrado y solidario. Sin embargo, constatamos con sumo pesar, las diferencias que separan los países ricos de los países pobres, cuyas consecuencias causan el hambre, la miseria, las guerras, y la desestabilización.

En otras palabras, nos enfrentamos hoy a nuevos desafíos que provocan todo tipo de vulnerabilidades en las estructuras incipientes de los países en vías de desarrollo.

Ante esta realidad, se impone la necesidad de adoptar mecanismos y estrategias que nos permitan concentrarnos para hacer que nuestras experiencias se constituyan en puente sobre el cual transita una nueva cooperación entre los pueblos.

En efecto, en esas seis décadas de la existencia de las Naciones Unidas, hemos comprobado que solo el establecimiento de un nuevo marco mundial de cooperación, más abierto y respetuoso daría como resultado la estabilidad y la paz el progreso de todas las Naciones.

Ha quedado demostrado que la fuerza de los poderosos no solo no ha resuelto los problemas que afectan hoy a los Pueblos mundo, sino que los ha agravado.

Sabemos por experiencia que los conflictos y las amenazas a la paz mundial, provienen de una clara insuficiencia de un dialogo entre los países que conforman la comunidad internacional.

No solo muchos pueblos y naciones siguen enfrentándose a viejos conflictos, sino que cada día aparecen nuevas tensiones y amenazas a la paz mundial.

A esos desafíos, se añaden los problemas objeto principal de nuestro debate como son: las injusticias, la pobreza, la crisis energética y la de los alimentos, el cambio climático, las desigualdades, el acceso difícil a la educación, a la sanidad y a las nuevas tecnologías para el desarrollo de los países pobres.

Por eso, Guinea Ecuatorial considera oportuno que una nueva estrategia que requiere el mundo en estos momentos, debe partirse de la revisión no solo de nuestras instituciones de cooperación multilateral, sino también del cambio de la mentalidad y del comportamiento de los que hoy son detentores del poder económico, a fin de alcanzar una expresión democrática que propicie el dialogo y la concertación entre los Pueblos.

En el pasado reciente, nuestros esfuerzos para un mundo mejor se concentraron en los Objetivos del Milenio, cuyas metas se orientaban al fortalecimiento de una cooperación internacional para un desarrollo universal y sostenible.

Pues, el cumplimiento de estos objetivos exige, entre otras cosas, la reforma del sistema económico mundial basado en el respeto a la diversidad de los modelos de desarrollo, para hacer que cada uno escoja el que le conviene, acorde a su realidad histórica, política y socio-cultural.

Evidentemente, todo este escenario problemático mundial afecta a todos los países en diferentes grados y repercusiones.

En este sentido, el continente africano es el más vulnerable en lo que se refiere al índice del desarrollo económico y social, y no es de extrañar que sus Pueblos sean más afectados por la crisis generalizada que amenaza al mundo.

Señor Presidente,

Lo que hoy se nos presenta como crisis alimentaria mundial, no es únicamente coyuntural, sino una de las tantas paradojas de nuestros tiempos, ya que resulta inconcebible que en la era de la abundancia, los

países subdesarrollados del sur se enfrenten a la escasez de un derecho tan esencial para el ser humano; Me refiero al derecho a la alimentación. Los datos estadísticos que publica la FAO indican que cerca de 900 millones de hombres, mujeres y niños padecen del hambre y cerca del 80% de éstos viven en los países en vías de desarrollo.

Otros fenómenos que conoce este mundo global y la supuesta crisis alimentaria, responde al impacto causado por políticas neo-liberales que se vienen aplicando desde hace más de cuatro décadas a escala mundial, y muy particularmente las recetas preconizadas por las instituciones del sistema comercial y financiero internacional; el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y la Organización Mundial del Comercio quienes son en realidad la voz de sus amos al poner las barreras de carácter discriminatorio a nuestras capacidades de producción e intercambios.

Una de las consecuencias de la crisis alimentaria es precisamente la liberación comercial a ultranza que imponen dichas organizaciones; lo cual ha permitido la invasión en los mercados africanos de productos alimenticios altamente subvencionados y que están acabando con la agricultura de nuestros países.

Al respecto, el continente africano se presenta hoy como el que produce y exporta lo que no consume, mientras que importa de los países del norte lo que no produce, a pesar de que es capaz de producirlo para su consumo.

Señor Presidente,

Si hay algo bueno que tiene esta crisis alimentaria es el hecho de que ninguno de los países del sur y especialmente de África, tiene interés para seguir con esta dependencia de las importaciones alimenticias; vía ayudas alimentarias o de intercambios comerciales injustos para asegurar la subsistencia de sus habitantes.

En este sentido, lo que hoy necesita África es un desarrollo solidario basado en el fortalecimiento de su tejido socioeconómico. África aun tiene una buena parte de sus tierras fértiles sin cultivar, pero sus índices de productividad son los más bajos del mundo, como consecuencia del abandono del campo y la poca incentivación de sus agricultores, por los elevados costos de los insumos de producción y los precios comparativos de los productos del mercado internacional.

Señor Presidente,

En cuanto al Programa de la Nueva Estrategia para el Desarrollo de África (NEPAD), y en vista de la demora que sufre su materialización, Guinea Ecuatorial propone la creación de un Comité Internacional de Pilotaje, compuesto por expertos de países donantes y africanos; cuya misión sería la identificación de los mecanismos y proyectos que favorezcan la integración económica de los países africanos.

Dicho Comité se encargaría de implementar proyectos y programas a escala continental, regional o subregional, tales como:

1. El programa de lucha contra el VIH/SIDA, el paludismo, la tuberculosis y otras enfermedades endémicas en África,
2. La identificación y financiación de recursos energéticos, para garantizar la electrificación de países y zonas enclavadas,
3. La construcción de una infraestructura de carreteras y trenes transafricanos, para garantizar el transporte de mercancías a los países enclavados y sin acceso al mar,
4. El lanzamiento de un satélite que garantice las comunicaciones africanas,
5. La creación de una universidad africana que asegure la formación de los recursos humanos,
6. La instalación de industrias en los países de origen del fenómeno de emigración hacia otros países prósperos, para asegurar el empleo de su mano de obra,
7. La concesión de préstamos con intereses blandos, para contribuir al desarrollo de las Naciones africanas más desfavorecidas,

Señor Presidente,

Quiero concluir Mi intervención recordando el compromiso de la comunidad internacional de preservar el medio ambiente y proteger los ecosistemas que afectan el cambio climático que hoy amenazan a la Humanidad. Guinea Ecuatorial pertenece al conjunto de Países del África Ecuatorial donde se despliegan grandes esfuerzos para preservar los ecosistemas forestales de la Cuenca del Rio Congo, que hoy constituyen junto a la zona amazónica, pulmón de la Humanidad.

Por otra parte, Guinea Ecuatorial reitera su compromiso en la lucha contra el terrorismo internacional y el crimen organizado bajo todas sus formas y manifestaciones.

A nivel de la política interior, Guinea Ecuatorial vive un presente de libertades y desarrollos sin precedentes y su Pueblo crece y se desarrolla en un clima de paz, en democracia y estabilidad, con la mirada puesta hacia nuevos horizontes de bienestar y de justicia para todos los ciudadanos.

Desde esta tribuna, renuevo el compromiso de Mi Gobierno con la promoción y defensa de los derechos humanos y no tenemos necesidad de que alguien nos dé lecciones y pretenda suplantar la voluntad soberana del Pueblo de Guinea Ecuatorial.

Y para terminar, Guinea Ecuatorial se siente orgullosa de pertenecer a las Naciones Unidas y cree en el presente y en el futuro de nuestra Organización Mundial, como única alternativa en la consolidación de la paz, la estabilidad y el desarrollo que todos deseamos.

MUCHAS GRACIAS.